

Crecimiento urbano y diversificación económica en el Estado de México, 1990-2007

(Recibido: diciembre/011–aprobado: mayo/012)

*Sara Quiroz Cuenca**

*María del Carmen Salgado Vega**

*Sergio Miranda González**

Resumen

El análisis económico territorial a nivel municipal permite identificar la problemática específica a nivel de microregión. El objetivo de este trabajo es caracterizar el crecimiento económico municipal del Estado de México y su tendencias en urbanización, especialización de la mano de obra y usos del suelo, con base en variables territoriales y económicas a partir de los sectores en los que se emplea, generando un marco de referencia que posibilite elaborar propuestas para las diversas problemáticas de cada región y municipio. Se evidencia una entidad que se ha seguido transformando en el periodo 1990–2007, orientado hacia el crecimiento económico urbano, polarizando sus regiones, con una amplia diversificación económica, con orientaciones mezcladas en los tres sectores económicos, lo que implica una gran competencia por los puestos de trabajo.

Palabras clave: crecimiento económico, urbanización, diversificación.

Clasificación JEL: R11.

* Profesores-Investigadores de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México (saraqc07@yahoo.com.mx); (casa1961@yahoo.com.mx); (sergiouaem@gmail.com).

Introducción

Las dificultades enfrentadas por el mercado de créditos hipotecarios, el incremento en el precio de energéticos y alimentos, así como la ineficiencia de las medidas adoptadas por las distintas autoridades tanto gubernamentales como bancarias, llevaron a la crisis financiera y económica durante 2007-2009, afectando el desempeño de los flujos de capital y mercancías y, con ello, el desempeño de la economía mundial con menores tasas de crecimiento de la actividad económica en casi todos los países, cuyos efectos se considera serán superados en los próximos dos o tres años.

Un indicador de esta recuperación es el crecimiento económico vinculado a elementos y circunstancias relacionados con el desempeño de variables como la industrialización, el grado de urbanización, el nivel de ingreso y la distribución del mismo en la población, etcétera; pasando por concepciones específicas de acuerdo a diversos autores (Sunkel y Paz, 1981; Stilwell, 1973; Caves, 1968; Galindo y Malgesini, 1994; y Ros, 2004).

El crecimiento económico implica la ampliación constante del sistema capitalista con un ritmo expansivo que permita la continuidad del pleno empleo, el incremento de la capacidad productiva y del ingreso, otorgando a sus agentes mejores expectativas en el nivel de vida y bienestar.

Entre los factores que intervienen en el crecimiento se han identificado: a) los recursos naturales, referido a las condiciones geográficas, climáticas y los diversos elementos que les acompañan, (Smith, 1776); b) el factor humano (población) o bien a la mano de obra y sus características de capacitación, cultura y capacitación para el trabajo, así como su magnitud absoluta (Becker, 1993); y c) al dinero o capital, cuya función primordial es ser el medio por el cual se adquieren los diversos instrumentos y materiales que se utilizarán en el proceso productivo, permitiendo la circulación de los bienes terminados (Dunning, 1995).

La inclusión de aspectos como la tecnología, en cuanto al progreso técnico se refiere, y el papel que desempeñan las tecnologías de información, ya han sido incluidas en diversos análisis, constatando su importancia cada vez mayor. En cuanto a los recursos naturales al hombre le corresponde hacer uso de ellos de la mejor manera posible, además de buscar los medios para su transformación, conservación y renovación, en todos los casos en que esto sea posible, bajo la consigna de que el costo de no hacerlo puede poner en riesgo la existencia del propio ser humano.

El crecimiento económico se ha asociado con la estructura ocupacional, donde si la mayor parte de la población económicamente activa se encuentra ubicada en mayor proporción en el sector primario, se considera que la economía mostraría rasgos de subdesarrollo, pues éste representaría la fuente principal de su

subsistencia, en relación con la producción o el valor de los bienes que se producen y consumen, influyendo las características de tipo demográfico, económico, cultural y de organización social (Garza, 1996).

La influencia que tiene la inversión sobre el crecimiento del ingreso, el equilibrio dinámico y la ocupación, se asocia a la disponibilidad o escasez de capitales, explicando la lentitud del proceso de desarrollo por una falta de capitales, destacando su importancia en el análisis económico, al considerar que puede ser obtenido de la sociedad que lo requiere, o bien de otras sociedades; es decir, capital nacional y extranjero.

Si la instrumentación de diversos mecanismos de política económica está orientada a incrementar el nivel de vida de la población de una determinada región, a la que podemos considerar como “una unidad táctica de desarrollo con dimensión espacial” (Meot, 1971: 3), entonces es necesario averiguar cuáles han sido los efectos concretos de la aplicación de tales instrumentos.

1. Crecimiento económico y desarrollo regional

La conceptualización del desarrollo regional se deriva de la aplicación de teorías del desarrollo económico (nacional o macroeconómico) hacia un ámbito territorial menor, que es la región, al igual que en el análisis de bloques o regiones geoeconómicas en el ámbito internacional, el crecimiento regional implica la reasignación de recursos (factores de producción), donde las diferencias regionales resultan de la diferencia de la movilidad de factores productivos, quienes se desplazarán desde los sectores o regiones, donde se obtienen bajos beneficios hacia los que obtienen beneficios altos, o donde se logre maximizarlos, debido a la asimetría que se da en el propio proceso de crecimiento y desarrollo.

El desarrollo y crecimiento regional es resultado de dos procesos: 1) la reasignación intrarregional, donde el crecimiento será más rápido en áreas donde exista una mala asignación interna de los recursos, “el crecimiento más rápido se dará en las áreas más atrasadas, simplemente porque tienen la mayor oportunidad de reasignar los recursos internos” (Stilwell, 1973: 44); y 2) de la reasignación interregional, donde el crecimiento se da en la forma de un proceso para alcanzar el equilibrio, entendido como la igualdad en la distribución de recursos y precios de los factores de la producción en las diferentes regiones.

La influencia del sector externo de una economía se aprecia cuando el proceso de desarrollo es el resultado de la orientación que se ha dado al aparato productivo, y está relacionado con las exportaciones regionales como efecto dinámico, entonces el crecimiento de las actividades industriales relacionadas con el

comercio exterior pueden determinar la tasa de crecimiento de un país, siguiendo el planteamiento de Stilwell (1973: 46) “(...) a corto plazo la expansión de la exportación conduce a incrementar la renta regional tanto directamente como por vía de efectos secundarios sobre la demanda para los bienes y los servicios producidos localmente”. De acuerdo con esto, las regiones con producción primaria, presentarán problemas de desarrollo al no contar con una demanda elástica, por lo que a fin de no verse rezagadas deberán incorporarse a un proceso de transición hacia economías industriales más equilibradas, que exporten y por lo tanto lleguen a elevar su crecimiento y consecuentemente su desarrollo.

La economía mexicana se modificó de forma importante en las últimas dos décadas del siglo XX y lo que ha transcurrido del XXI, cambiando su modelo de desarrollo económico, basado en el sector petrolero y de economía cerrada a una economía abierta, que busca diversificar su sector productivo y exportador, proceso al cual no pudo sustraerse el Estado de México.

2. Desarrollo regional en el Estado de México

La entidad albergaba más de 14 millones de habitantes en 2004 (INEGI, 2005), aproximadamente 14% de la población nacional en 1% del territorio, existiendo en el mismo una serie de contrastes en condiciones económicas, sociales y territoriales, ya que mientras en los municipios integrados a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y los correspondientes a la zona metropolitana de la ciudad de Toluca, se observa una alta concentración de población y de actividades económicas, en la zona sur-sureste y noreste se encuentran municipios con altos niveles de marginación y pobreza, dispersión de población y zonas netamente rurales, donde la carencia de infraestructura y servicios limita su desarrollo.

El objetivo de la regionalización establecida en 1980 (Aranda, 1986: 74) en el territorio del Estado de México como división político-administrativa, tuvo como objetivo: “(...) lograr una estrategia que permitiera la unificación de los servicios, así como la evolución hacia una administración para el desarrollo”; siendo modificada con la actual administración estatal al cambiar de ocho subregiones a 16, con el fin de identificar con mayor precisión las diferencias entre ellos.

Para lograr evaluar los cambios ocurridos en nuestra entidad, y partiendo del principio de que un solo indicador no permite analizar todos los elementos que intervienen en la transformación de las condiciones que determinan el nivel de desarrollo económico, pero que sí representa una primera aproximación a los cambios suscitados, se utilizó el Índice Compuesto de Nivel de Desarrollo Económico

(Stern, 1973: cap. II), el cual considera que el nivel de desarrollo es un concepto relativo, difícil de precisar tanto cualitativa como cuantitativamente, referido al grado de bienestar que ha alcanzado cierto sector de la población, relacionado con las oportunidades que posee para satisfacer sus necesidades.

Las variables e indicadores que se fundamentaron y eligieron para el cálculo del Índice de Nivel de Desarrollo Económico son: a) indicadores de urbanización y estructura económica: la población al concentrarse en las ciudades (urbanización), genera mayor complejidad a la estructura social y ésta cambia en relación directa con la estructura económica; y b) ingreso, se considera que el ingreso por persona, aumenta directamente con el tamaño de las poblaciones de las localidades, y es un elemento que ayuda a reflejar las diferencias de nivel de vida de la población en cada zona.

A pesar de que en principio se subvalúa la intervención del sector primario, por no incluirse en el cálculo la proporción de la población económicamente activa que labora en este sector, el índice se considera válido, si se observa que en nuestro país cada vez menos gente se dedica a labores del campo, con tendencia a disminuir (en 1980 el 33.7% del total de la población nacional se ubicaba en el ámbito rural, para 1990 sólo se encuentra 28.2% y en el año 2000 se ve reducida a menos de 20%) (INEGI, 2002).

La fórmula empleada en el cálculo del índice de nivel de desarrollo económico para el Estado de México es:

$$\text{Índice de Desarrollo Económico} = \left[\frac{\frac{pu}{pt} \cdot 100}{\frac{PU}{PT} \cdot 100} + \frac{\frac{ps}{pt} \cdot 100}{\frac{PS}{PA} \cdot 100} + \frac{\frac{pv}{pa} \cdot 100}{\frac{PV}{PA} \cdot 100} + \frac{\frac{yam}{pam}}{\frac{YAM}{PAM}} \right] \div 4$$

Donde:

PU= población urbana estatal.

pu = población urbana en el municipio.

PT = población total estatal.

pt = población total en el municipio.

PS = PEA en actividades secundarias en el estado.

ps = PEA en actividades secundarias en el municipio.

PA = PEA total estatal.

pa = PEA total en el municipio.

PV= PEA en actividades terciarias en el estado.

pv = PEA en actividades terciarias en el municipio.

YAM = ingresos totales de la pea que dijo tener ingresos en el estado.

yam = ingresos totales de la pea que dijo tener ingresos en el municipio.

PAM= PEA que dijo tener ingresos por trabajo en el estado.

pam = PEA que dijo tener ingresos por trabajo en el municipio.

Si se considera como indicador de homogeneidad el número de categorías que incluye cada región; se puede especificar que ésta es heterogénea, cuando incluye tres o más categorías de los cinco rangos designados (de muy alto a bajo), indicando la diversidad de tamaños de localidades y las actividades a las que se dedica la población.

Para el periodo 1990–2007 se determinaron cinco categorías de acuerdo con los rangos presentados en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Índice de Desarrollo Económico en el Estado de México

<i>Nivel</i>	<i>Rango</i>
Muy alto	De 2.21 y más
Alto	De 2.20 a 1.78
Medio	De 1.77 a 1.36
Bajo	De 1.35 a 0.93
Muy bajo	De 0.92 y menos

Fuente: Elaboración propia con base en resultados del Índice de Desarrollo Económico con información del INEGI (2000, 2002) y del IGECEM (2005).

La utilización del mismo índice para el año 2000 presentó el inconveniente de no poder integrar la parte correspondiente a las variables: “ingresos totales de la PEA que dijo tener ingresos” y “PEA que dijo tener ingresos por trabajo” tanto a nivel estatal como municipal, por diferencia en la manera como se presentó la información por parte de INEGI. Se incorporó información municipal para 2005 del Instituto de Geografía, Estadística y Catastro del Estado de México (IGECEM). Sin embargo, se considera que los tres primeros indicadores son representativos al referirse a las variables de urbanización, industrialización y tercerización de la economía. Los resultados obtenidos para el periodo 1990–2005, se muestran a continuación.

Región I. Toluca

En 1980 ningún municipio de esta zona mostraba niveles de desarrollo en la categoría de muy alto, ubicándose en ésta para 1990 tres de ellos (San Mateo Atenco, Huixquilucan y Metepec). En cuanto a jerarquía, el municipio de Toluca ha cambiado de la primera posición en 1980 a la cuarta en 1990, explicado en gran parte por el crecimiento acelerado del sector comercial y de servicios en municipios como Metepec y San Mateo Atenco.

En el transcurso de 25 años, su desarrollo ha cambiado de bajo y medio (70% de los municipios), al de alto y muy alto (79%) de los mismos, y cinco se encuentran en el nivel medio (19 municipios).

La tendencia en el avance del desarrollo de la zona, evidencia su crecimiento urbano y la concentración de actividades económicas en el sector secundario y terciario, principalmente en aquellos municipios relacionados a la zona industrial, Toluca-Lerma y Ocoyoacac-Tianguistenco, así como los ubicados en la zona metropolitana de la capital del estado.

Región II. Zumpango

La zona ha incrementado su nivel de desarrollo en general. Para 1980 el 60% de la zona (18 municipios) mostraba rangos de muy bajo a medio y 40% en el alto y muy alto; modificándose sustancialmente en 2000, donde se observa 90% en estos rangos y sólo 10% (tres municipios en el nivel medio y bajo).

Es notorio el desplazamiento de municipios que en 1980 tenían el mayor desarrollo, y ser sustituida por aquellos que se han visto impulsados por los fenómenos de conurbación y metropolización de la Ciudad de México.

La zona está íntimamente ligada a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, donde además se localizan las zonas industriales más relevantes del estado como es el municipio de Tlalnepantla y Naucalpan, entre otros.

Región III. Texcoco

Se observa una situación semejante a la de la región anterior en 1990; conteniendo una gran heterogeneidad en los niveles de desarrollo en los municipios que la conforman. El municipio que se muestra con menor desarrollo es Ecatzingo, ubicado en los límites de nuestro estado y el de Morelos.

Los indicadores para esta zona muestran, que al igual que las dos zonas anteriores, la mayor parte de sus municipios ha podido mejorar su nivel de desarrollo económico, de tal suerte que en 1980 el 64% de ellos, se encontraban en el nivel de muy bajo a medio y para 2000 el 76% cuenta con rangos de alto y muy alto, y sólo 24% en el nivel medio.

Esta zona unida a los anteriores, se convierte en la zona donde se ubican la mayor parte de los municipios considerados de desarrollo alto y muy alto; en total 49 municipios (40%) del total.

Región IV. Tejupilco

La situación que ha imperado en esta región es de bajo desarrollo; en 1980 mostraba niveles en la categoría de muy bajo para todos sus municipios, y en 1990 sólo dos de ellos han logrado avanzar al nivel inmediato superior-bajo.

Los resultados sobre esta zona son desalentadores, ya que en los 25 años transcurridos no se ha modificado sustancialmente su situación, al permanecer en los rangos de muy bajo y bajo para el total de los municipios que la integran.

La determinación de las potencialidades de la región se torna indispensable para poder diseñar políticas y programas, que le permitan lograr el desarrollo basado en una capacidad diferente a la de industrialización.

Región V. Atlacomulco

Muestra baja heterogeneidad en los niveles de desarrollo alcanzados en 1990, ubicando a sus municipios en sólo dos de los rangos estipulados y habiendo eliminado el nivel de muy bajo en esta región.

La región se muestra con avance lento, donde sólo dos municipios han logrado un nivel alto y el resto permanece en el nivel medio y bajo. La región cuenta con áreas incipientes de industrialización, por lo que podría despuntar en el mediano plazo y ser la ruta de conexión entre la zona Toluca-Lerma y el norte del país hacia Querétaro.

Región VI. Coatepec Harinas

Se considera la región de menor desarrollo en todo el estado, al integrarse por 10 municipios con nivel muy bajo y bajo (83.3%), y aún con diferencias entre el nivel de desarrollo alcanzado por cada uno.

Esta región se ha caracterizado históricamente por mostrar localidades pequeñas y muy dispersas, situación que dificulta llevar a cabo acciones que le permitan incrementar el nivel de bienestar de su población. Muestra un desarrollo lento ya que de 1980 a 2005, un total de tres municipios lograron desarrollo medio, permaneciendo en los últimos diez años, siete de ellos en muy bajo (58 %), sin haber logrado integrar a los demás al proceso de desarrollo. Las acciones específicas que puedan desarrollarse en esta zona, así como la identificación de potencialidades que le lleven a mejorar son indispensables.

Región VII. Valle de Bravo

Zona heterogénea, con rangos ubicados entre el nivel medio y muy bajo. Este municipio continúa siendo jerárquicamente el de mayor importancia, con poca movilidad entre los demás.

En lo que respecta a dicha región se observa que hace 25 años, Valle de Bravo, presentaba un desarrollo económico medio por su grado de afluencia económica, mostrando que el grado de avance económico y social ha sido precario para la región, a pesar del impulso otorgado al turismo en los últimos años.

Región VIII. Jilotepec

La región que por dos décadas se encontraba en condiciones deplorables con un nivel de desarrollo muy bajo en 100%, obtiene un ligero proceso de avance, ubicándose cuatro municipios en nivel medio y dos en el nivel bajo.

De 1990 a 2000 se le dio impulso tanto a la zona de Atlacomulco como a la de Jilotepec, mediante las diferentes acciones y programas que implementó el gobierno del estado, como la creación de parques industriales, mejoramiento de infraestructura carretera en la región, entre otros.

El índice de nivel de desarrollo económico aplicado muestra que, en general, el Estado de México ha logrado mejores niveles de bienestar para su población, como se puede observar en el Cuadro 1, al haber disminuido el número de municipios que se encuentran en los estratos de muy bajo y bajo.

El análisis comprende 122 municipios, de los que se logró recabar información para 1980 y 1990. Los datos de 2000 y 2005 incorporan a estos 122 municipios y tres de nueva creación, sobre los que no se puede establecer medición al carecer aún de datos específicos para ellos: Tonatitla, San José del Rincón y Luvianos.

Cuadro 1
Desarrollo económico en el Estado de México, 1980-2000

<i>Región/nivel</i>	<i>Muy alto</i>	<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Muy bajo</i>
I Toluca					
1980	0	7	9	8	0
1990	3	12	7	2	0
2000	13	6	5	0	0
II Zumpango					
1980	5	7	9	8	1
1990	9	13	7	1	0
2000	22	5	2	1	0
III Texcoco					
1980	3	6	7	6	3
1990	6	8	7	3	1
2000	14	5	7	0	0
IV Tejupilco					
1980	0	0	0	0	5
1990	0	0	0	2	3
2000	0	0	0	1	4
V Atlacomulco					
1980	0	0	2	3	4
1990	0	0	5	4	0
2000	0	2	3	4	0
VI Coatepec Harinas					
1980	0	0	0	3	9
1990	0	0	2	3	7
2000	0	0	3	2	7
VII Valle de Bravo					
1980	0	0	1	0	8
1990	0	0	1	4	4
2000	0	2	0	4	3
VIII Jilotepec					
1980	0	0	0	0	7
1990	0	0	1	6	0
2000	0	0	5	2	0
Total Estado					
1980	8	20	28	28	37
1990	18	33	30	25	15
2000	49	20	25	14	14

Fuente: Elaboración propia con base en cálculo del Índice de Desarrollo Económico.

A partir de la caracterización realizada en los párrafos anteriores, se puede concluir que el Estado de México ha incrementado su nivel de desarrollo –al menos en cuanto a las regiones y municipios que la integran, con base en este indicador. Si se consideran medidas de tendencia central y dispersión del indicador, es posible especificar que persisten desequilibrios inter e intrarregionales en nuestro estado.

2. Tendencias del crecimiento económico municipal en el Estado de México

El estado exhibe profundas heterogeneidades entre municipios y al interior de ellos, por lo que para alcanzar los objetivos nacionales de desconcentración de actividades económicas y de población, deberán establecerse políticas y estrategias que permitan lograr este objetivo, requiriendo inicialmente conocer la situación actual de cada uno de sus municipios.

Se utilizó el índice de especialización sectorial (QIJ), considerando la especialización cuando el valor es igual o mayor a 1.00, para caracterizar la tendencia del crecimiento económico destinada a las variables de población económicamente activa (PEA), el uso del suelo, así como la tasa de crecimiento de la PEA en los sectores primario, secundario y terciario; cuyo valor sea igual o mayor a la tasa de crecimiento promedio de la PEA estatal para el periodo 1990-2000.

Con estas variables se estableció la siguiente caracterización municipal del crecimiento:

- a) Municipios con crecimiento urbano:¹ aquellos que cuentan con especialización económica de la PEA en los sectores secundario y terciario, con especialización en uso del suelo urbano e industrial, con tasa media de crecimiento de la PEA secundaria y terciaria igual o mayor a la estatal.
- b) Municipios con crecimiento rural: aquellos que cuenten con especialización económica de la PEA en el sector primario, y con especialización en uso de suelo agrícola, pecuario y forestal; que incluyan tasa media de crecimiento de la PEA primaria igual o mayor a la estatal.

Se encontraron varios municipios con características combinadas (urbano-rural), a los que se identificaron como municipios con crecimiento mixto (urbano-rural), entendido como la especialización en, al menos, dos de los sectores de la economía (primario, secundario o terciario), tanto en el índice de especialización de la PEA.

Se consideran municipios urbano-rural de tendencia urbana a aquellos que muestren una mayor tendencia hacia el ámbito urbano (sector secundario y terciario), y municipios rural-urbano de tendencia rural a quienes muestren tendencia hacia el ámbito rural (sector primario).

¹ La caracterización de "urbano" se especificó a partir del sector en el cual la población económicamente activa se inserta al mercado de trabajo, considerando en este caso los sectores secundario y terciario. Las instituciones (INEGI), así como la mayoría de autores (Unikel, Garza) consideran lo urbano en relación a la concentración de población por localidades.

3. Resultados

3.1. Identificación de 24 municipios (19.8% del total estatal) con crecimiento económico urbano

En estos municipios se observan las mayores tasas de crecimiento de la PEA en los sectores secundario y terciario, y la utilización del suelo es básicamente de tipo urbano e industrial.

Los municipios de Melchor Ocampo, San Mateo Atenco y Toluca presentan crecimiento extensivo al lograr ampliar y diversificar su estructura ocupacional, alcanzando el crecimiento sostenido en la última década.

Los municipios de Netzahualcóyotl, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla y Cuautitlán, presentan como principal característica el no haber rebasado la tasa media de crecimiento estatal, por lo cual puede considerarse que han perdido dinamismo económico, o bien ha reducido su grado de atracción para migración de población y actividades económicas.

3.2. Identificación de 58 municipios (47.9%) con crecimiento económico rural

Se observan tres subgrupos diferenciados con base en la dinámica económica: subgrupo 1) municipios con tasas de crecimiento positivo, indicando crecimiento sostenido como Villa Guerrero, Coatepec Harinas, Tenancingo y Zumpahuacán; subgrupo 2) municipios con tasas de crecimiento negativas, indicando pérdida de dinamismo económico en el sector primario y/o modificación de la estructura ocupacional, entre los que destacan San Bartolo Morelos, Jilotzingo, San Felipe del Progreso y Calimaya; y subgrupo 3) municipios que no alcanzan la tasa de crecimiento del sector primario a nivel estatal (-3.45% para el periodo 1990-2000), interpretándose como estancamiento del crecimiento económico en el sector primario.

En cuanto a especialización sobre el uso del suelo, y considerando el uso prioritario que se da del mismo, existen 31 municipios cuya vocación es de tipo forestal, 27 agrícola, 19 de tipo pecuario y 21 de uso mixto.

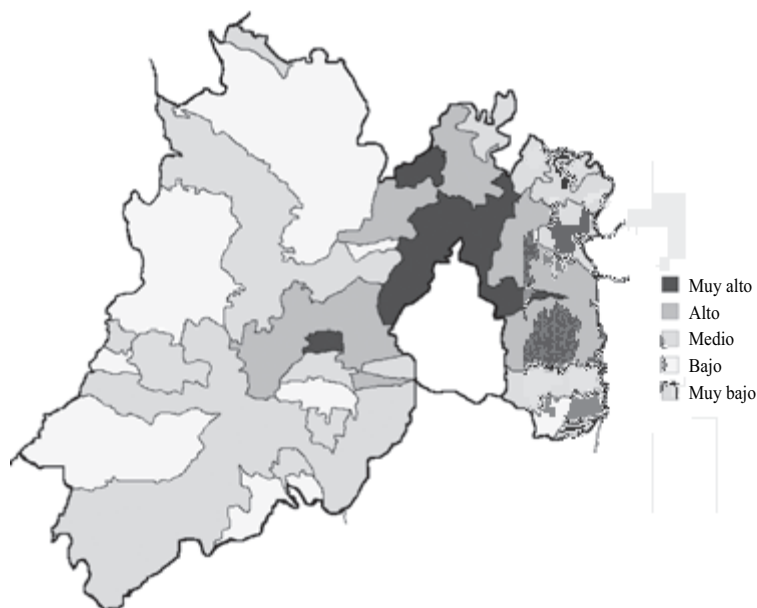
3.3. Identificación de 28 municipios (23%) con crecimiento económico urbano-rural (tendencia urbana)

La principal característica a resaltar en estos municipios es la composición combinada de especialización de la PEA, en el sector primario y secundario y el dinamismo mostrado en el sector secundario, al obtener tasas de crecimiento muy superiores al promedio estatal.

3.4. Identificación de 11 municipios con crecimiento económico rural–urbano (tendencia rural)

En ellos aparece mezclada la especialización de la población en el sector primario y alguno de los otros dos, sin embargo la tasa de crecimiento en la última década no sigue el comportamiento del promedio estatal, a excepción de los municipios de Chiautla, Papalotla y Chiconcuac, cuya tasa de crecimiento en el sector terciario es de tipo dinámico (véase Mapa 1).

Mapa 1
Regionalización por Índice de Desarrollo Económico, 2000



Fuente: Elaboración propia con base en cálculo del Índice de Desarrollo Económico.

4. Caracterización del crecimiento económico municipal en el Estado de México, 2005

La aplicación del índice de especialización (QII) a la población ocupada por sector de actividad económica y al uso del suelo, permitió identificar modificaciones a la estructura económica de los municipios. Las principales modificaciones se observan en:

- 1) La creciente incorporación de la población ocupada al sector secundario y terciario, coadyuvando al crecimiento urbano de la entidad.
- 2) La brecha entre municipios urbanos y rurales se agranda. Se puede considerar que, aun en los municipios donde la población se ocupa prioritariamente en el sector primario, su participación ha disminuido y ha encontrado nuevas actividades, principalmente en el sector terciario, donde antes no era significativa su participación.
- 3) La caracterización de urbano-rural o rural-urbano, tiende a desaparecer. La base de esta afirmación se encuentra en que el análisis de 1990 mostraba municipios, donde la ocupación de la población no era significativa en el sector secundario o terciario (69 municipios, es decir 57%) y para 2000 estos municipios ya han incorporado a su población en uno o ambos sectores.

En el nivel municipal, al crecimiento urbano se incorporaron los municipios de Lerma, Nextlalpan, Tlalmanalco, Tepetzotlán, Acolman, Teoloyucan, Coyotepec, Chiconcuac, Huehuetoca, Valle de Chalco Solidaridad, confirmando su tendencia urbana (urbano-rural en 1990).

Los municipios de San Martín de las Pirámides, Temascalapa, Papalotla y Teotihuacán, antes considerados como rural-urbanos, ahora incorporan características urbano-rurales.

Se continúa manteniendo la caracterización de rural-urbano, sin embargo, en ella se encuentra el menor número de municipios (11 en 1990 y nueve para el año 2000). Los principales cambios son: cuatro de ellos se incorporaron al grupo urbano-rural; dos se agregaron al grupo rural al incrementar su participación en el sector primario; y cuatro se integran al pasar del crecimiento rural a rural-urbano.

El grupo de municipios rurales en 2000 está conformado por 55 de ellos (45.5%) disminuyendo en apenas 2% (véase Mapa 2).

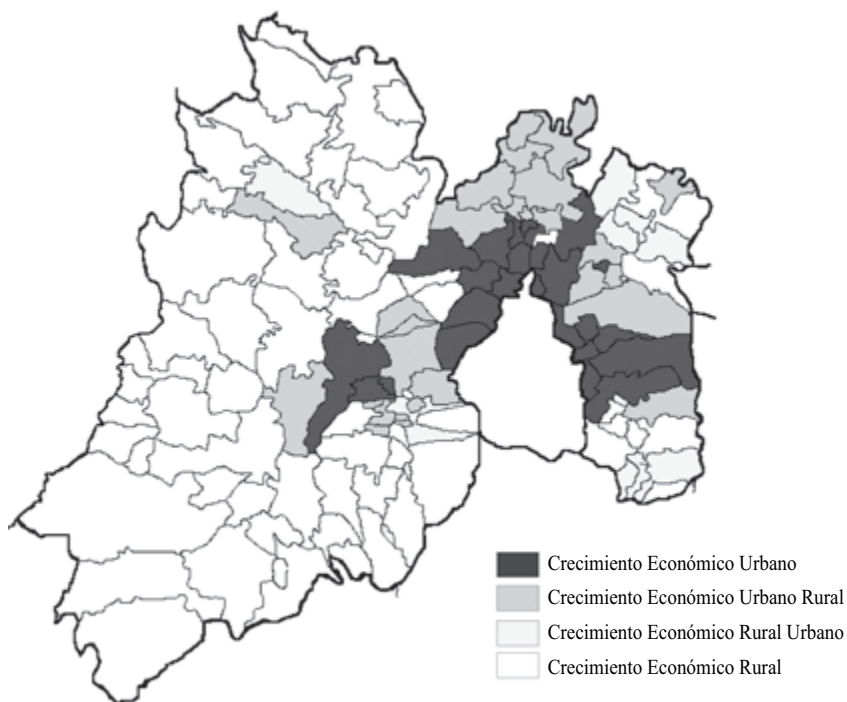
5. Grado de diversificación en el Estado de México, 2005

El uso del índice de diversificación económica, entendido como la participación porcentual de la especialización de la PEA para el año 2005, permitió contrastar el grado de concentración de la población ocupada por cada sector, e identificar si alguna condiciona en mayor medida la actividad económica desarrollada en el municipio o la región, encontrando que:

- a) En general el Estado de México ha conformado una estructura heterogénea, con nivel de concentrado en 24.6% de los municipios, semidiversificado en 32.0% de ellos y 43.4% en diversificado.

- b) Los resultados del análisis específico por sector muestran a los sectores secundario y terciario con un mayor número de municipios, con un índice diversificado (98.3 y 66.4% respectivamente), con 53 municipios que obtienen resultados de diversificado en el sector primario.
- c) El nivel de semidiversificado incluye a 32 municipios en sector secundario y terciario y el nivel de concentrado aparece en 11 municipios dentro del sector terciario (9.0%), es decir la población se dedica prioritariamente a él (véase Cuadro 2).

Mapa 2
Crecimiento Económico Municipal



Fuente: Elaboración propia con base en cálculo del Índice de Crecimiento Económico.

Cuadro 2
Índice de Diversificación Económica del Estado de México, 2005

	<i>Participación municipal y sectorial</i>							
	<i>Índice General</i>		<i>Índice de Diversidad Económica Sectorial</i>					
	<i>Estatal (IDE)</i>		<i>I</i>		<i>II</i>		<i>III</i>	
Nivel del Índice	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%
Concentrado	30	24.6	2	1.6	0	0	11	9.0
Semidiversificado	39	32.0	3	2.5	2	1.6	30	24.6
Diversificado	53	43.4	117	95.9	120	98.4	81	66.4

Fuente: Elaboración propia con base en Índice de diversificación con información del INEGI (2000) y del IGECEM (2003).

6. Implicaciones de la nueva regionalización

El gobierno estatal en el periodo 2005-2011 implementó una nueva regionalización, transformando la división de 8 a 16 regiones, por lo que al identificar con los niveles del índice de desarrollo se observa una separación de las regiones con base en su desarrollo, mostrando menos heterogeneidad (máximo tres niveles) al interior de éstas.

Esta nueva organización muestra una sola zona (región VIII, con cuatro niveles de desarrollo, (incluida la de muy bajo). Por otra parte en 82 municipios se observa una tendencia hacia el nivel de desarrollo medio y alto así como a una mayor urbanización, quedando 43 municipios con niveles de medio a bajo (véase Cuadro 3).

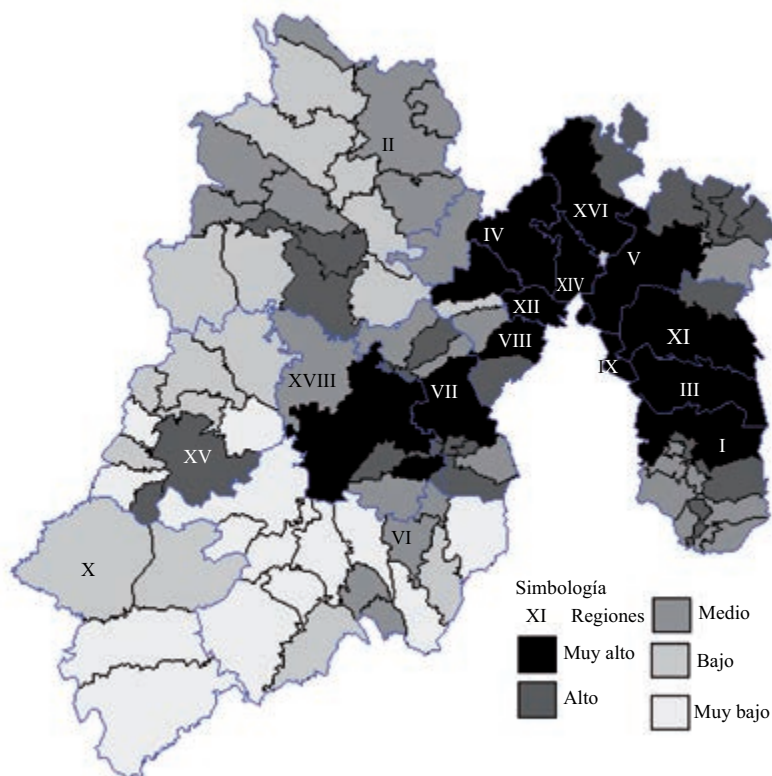
Cuadro 3
Desarrollo Económico del Estado de México
Nueva regionalización, 2005

<i>Región</i>	<i>Muy alto</i>	<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Muy bajo</i>
XIII Toluca	7	3	2	0	0
VII Lerma	6	2	2	0	0
XIV Tultitlán	6	0	0	0	0
XI Texcoco	5	2	0	0	0
XVI Zumpango	5	1	0	0	0
III Chimalhuacán	4	0	1	0	0
IV Cuautitlán Izcalli	4	0	1	0	0
V Ecatepec	4	4	1	0	0
I Amecameca	3	3	7	0	0
VIII Naucalpan	2	1	1	1	0
XII Tlalnepantla	2	0	0	0	0
IX Nezahualcoyotl	1	0	0	0	0
II Atlacomulco	0	2	7	7	0
VI Ixtapan	0	0	4	2	9
XV Valle de Bravo	0	2	0	4	3
X Tejupilco	0	0	0	2	2
Total	49	20	26	16	14

Fuente: Elaboración propia con base en cálculo del Índice Desarrollo Económico.

La nueva regionalización propicia, por un lado, una menor heterogeneidad en las regiones, en cuanto al nivel de desarrollo en que se ubican los municipios que la conforman (máximo tres niveles); sin embargo, hace patente el hecho de que esta reorganización de los municipios evidencia las zonas con mayor retraso en el territorio del Estado de México, así como aquellos que están en proceso de transición hacia lo urbano, independientemente de su vocación por uso de suelo establecido (véase Mapa 3).

Mapa 3
Regionalización, 2005
Desarrollo económico del Estado de México



Fuente: Elaboración propia con base en resultados del *Índice de Desarrollo Económico*, 2005.

Esta reagrupación puede apoyar el desarrollo de políticas y programas para cada región en función de los requerimientos específicos, donde el desarrollo local es altamente beneficioso y una alternativa para los municipios que requieren mejorar su nivel de desarrollo.

Conclusiones

El Estado de México, con la mayor densidad de población a nivel nacional, sólo superado por el DF, unido funcional y territorialmente a éste, presenta un mosaico de contrastes económicos y sociales, donde igual coexisten la marginación y la pobreza que las grandes zonas residenciales e industriales. La entidad continúa representando un mosaico de oportunidades y contrastes en su territorio, en cuanto al mercado de trabajo donde se incorpora la población ocupada.

El índice de especialización y diversificación económica (IDE) permite identificar el grado de concentración de la población ocupada con una estructura económica heterogénea, al obtener niveles del IDE en los tres rangos.

El hecho de que la mayor cantidad de municipios obtengan un IDE diversificado, implica justamente esta heterogeneidad, permitiéndole emplearse en actividades variadas, situación que provoca una aguda competencia por los puestos, de trabajo principalmente en el sector secundario y terciario.

A partir del IDE sectorial, es decir, de la especialización de la mano de obra por sector, los datos muestran una alta diversificación en las actividades de tipo industrial y de servicios, lo que supone una mayor diversidad de habilidades y actividades de la población en el mercado de trabajo, al igual que en el sector terciario, donde todos los municipios muestran índices de diversificación en cualquiera de sus tres niveles. Este comportamiento indica también mayor competencia en actividades diversas, por regiones y municipios ya que, en todas las regiones, la mayor parte de los municipios obtuvieron un IDE diversificado para los tres sectores de actividad.

Esto representa un reto para el diseño de políticas y programas que le permitan a la población obtener un empleo adecuado a las características territoriales de cada municipio, ya que el uso del suelo dedicado al sector primario integra gran parte del territorio (45% de los municipios), pero la población se ha volcado hacia el sector terciario.

El seguimiento del análisis territorial a nivel regional y municipal con mayor detalle, inclusive por localidad, tiene la potencialidad de articular con mayor beneficio los recursos tanto humanos como materiales en todos los sentidos, tarea que deberá seguirse y articularse con las características propias de cada municipio

y región para brindar a la población las oportunidades que les otorguen seguridad en el ámbito económico y social, disminuyendo los efectos adversos de las crisis que afectan al país.

Referencias bibliográficas

- Aranda, J. (1986). "La regionalización del Estado de México", *Revista de Administración y Política*, núms. 12-13, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM.
- Argandoña, A.; C. Gaméz y F. Mochón (1997). *Macroeconomía avanzada II. Fluctuaciones cíclicas y crecimiento económico*, España: Mc-Graw Hill.
- Ayala Espino, J. (2003). *Instituciones para mejorar el desarrollo. Un nuevo pacto social para el crecimiento y el bienestar*, México: FCE.
- BANXICO (1963). *Encuesta de Ingresos y Gastos Familiares*, México.
- Becker, Gary (1993). *Human Capital*, EUA: University of Chicago Press.
- Dunning, John H.; Allison McKalg-Berliner (2002). "The Geographical Sources of Competitiveness: The Professional Business Services Industry", UNCTAD, vol.11, No. 3 (<http://www.unctad.org>).
- Dunning, John H. (1995). "Reappraising the Eclectic Paradigm in the Age of Alliance Capitalism", *Journal of International Business Studies*, third quarter (<http://www.jibs.net>).
- Fujita, Masahisa; Paul Krugman y Anthony J. Venables (1999). *The Spatial Economy*, EUA: MIT (version en español: *Economía espacial, las ciudades, las regiones y el comercio internacional* (2000), Barcelona: Ariel.
- Galindo, Miguel Ángel y Graciela Malgesino (1994). *Crecimiento económico. Principales teorías desde Keynes*, México: Mc Graw Hill.
- Garza, Gustavo (1996). *Cincuenta años de investigación urbana regional en México 1940-1991*, México: El Colegio de México.
- Gaviria Ríos, M. A. y H. A. Sierra Sierra (2005). *Lecturas sobre crecimiento económico regional*, edición a texto completo (www.eumed.net/libro/2005/mgr).
- Gobierno del Estado de México (1987). *Memoria de Gobierno 1981-1987*, México.
- (1995). *Directorio Industrial del Estado de México*, Secretaría de Desarrollo Económico.
- (2005). *Plan de Desarrollo Estatal*.
- IGECEM (2003). *Anuario Estadístico del Estado de México*.
- INEGI (2005). *Anuario Estadístico*, Tomo II, México.
- (1980, 1990, 2000). *Censos de Población y Vivienda*, México.

- (2006). *Conteo de Población y Vivienda*, México.
- Martínez Tarragó, Trinidad (2008). *Desarrollo Regional de México*, México: UAM–Azcapotzalco.
- Mendoza, Jorge Eduardo y Alejandro Díaz-Bautista (2006). *Economía regional moderna. Teoría y práctica*, México: El Colegio de la Frontera Norte–Universidad de Guadalajara–Plaza y Valdés.
- Meot, Henri (1971). *El concepto de región. Planeación Regional del desarrollo*, Santiago de Chile.
- Page, S. (2000). *Regionalism among developing countries*, London: Mc-Millan Press Ltd.
- Stern, C. (1973). *Las regiones en México y sus niveles de desarrollo socioeconómico*, México: El Colegio de México.
- Stilwell, J. B. (1973). *Política económica*, Madrid: McMillan, colec. Economía Vicens-Vives.
- Sunkel, O. y P. Paz (1981). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México: Siglo XXI.
- Unikel, Luis (1978). *El desarrollo urbano en México*, México: El Colegio de México.
- Valdivia López, Marcos (2007). “Heterogeneidad espacial, convergencia y crecimiento regional en México”, XVII Coloquio de Economía Matemática y Econometría, Universidad de Quintana Roo.